

Competências do cuidar em tempos de pandemia.

Empatia e compaixão

José Carlos Bermejo

Resumen

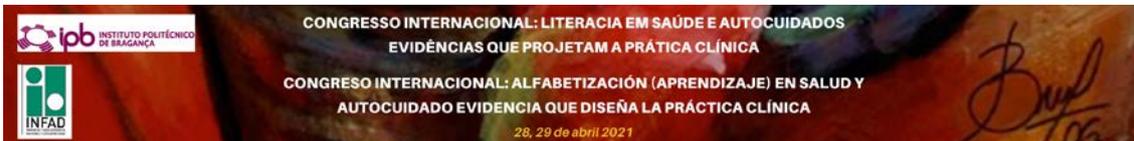
Uno de los desafíos en tiempos de pandemia y, en general, en la práctica clínica, es humanizar la asistencia mediante la competencia profesional. Con frecuencia se confunde la competencia profesional con la competencia científico-técnica. Sin embargo, son de suma importancia las competencias blandas: relacional, emocional, ética, espiritual, cultural y de gestión.

Son de particular relevancia los potenciales de la actitud empática y de la compasión, relacionadas entre sí, para una atención humanizada, centrada en la persona. La pandemia ha mostrado la importancia de estos aspectos con mayor clarividencia, en cuanto que, no pudiendo curar la enfermedad, se ha puesto de manifiesto la necesidad de cuidar a las personas, desde una adecuada respuesta ética, con capacidad de consolar, transmitir esperanza, provocar adherencia a caminos preventivos y de compromiso por la salud de manera responsable.

Por otro lado, muchas personas han vivido pérdidas de seres queridos y les toca atravesar un duelo de riesgo que se puede complicar. Los profesionales de la salud, en su compromiso humanizador, pueden ser agentes de protección ante la complicación del proceso del duelo.

Empatía y compasión permiten generar vínculos en la alianza terapéutica que nacen del compromiso solidario por salir al paso de la vulnerabilidad humana y de la fragilidad. Como tales actitudes, tienen su dimensión cognitiva, afectiva y comportamental, además de su base neurológica en las neuronas espejo. Adiestrarse en el despliegue profesional de la empatía es una responsabilidad que ha de llegar a la formación universitaria, con metodologías concretas de análisis de casos y supervisión de la relación y de la gestión del mundo intangible, como es el campo de los sentimientos y los valores.

La genuina solidaridad compasiva promueve un encuentro entre personas, como sanadores heridos, propio de quien se reconoce ser humano, y, por tanto, con su dimensión espiritual inherente, que le da una dignidad diferente al resto de los seres vivos.



La cultura de hoy está promoviendo el cuidado de las competencias blandas, de una manera aún insuficiente, puesto que también existe un bosque conceptual en relación a conceptos como empatía. Por eso, es conveniente asignar un calificativo a esta actitud y designarla como “empatía terapéutica”, y definirla con el rigor propio de la investigación más reciente.

La sabiduría del corazón está hecha más que de conocimientos propios de las ciencias biomédicas. Evoca la capacidad humanizadora del ser humano que trabaja por la salud, no solo por la “reparación de cuerpos enfermos”.

Sanadores heridos somos los profesionales de la salud y, como tales, hemos de promover una alfabetización en todas las competencias que nos muestren alineados con la dignidad de nuestras profesiones genuinamente humanas, pero con el riesgo de deshumanizarse por la colonización tecnológica y la hipertrofia del valor dado a claves como la autonomía de cada individuo, dejando en un segundo plano el compromiso propio de la alianza terapéutica.

Dr. Th. José Carlos Bermejo Higuera

Nota curricular

José Carlos Bermejo Higuera, (30.04.1963) doctor en teología pastoral sanitaria (Roma), máster en bioética (Madrid), máster en counselling (Barcelona), máster en intervención en duelo (Barcelona), profesor de la Universidad católica de Portugal, de la Universidad Ramón Llull de Barcelona, de la Universidad católica de Valencia y de la Pontificia Universidad de Salamanca. Autor de más de 50 libros sobre humanización, bioética, cuidados paliativos, y numerosos artículos tanto científicos como de investigación.

Director General del Centro San Camilo (Centro Asistencial y paliativos y Centro de Humanización de la Salud), presidente de la Fundación Asistencial San Camilo para la atención a domicilio, presidente de la Asociación humanista de counselling y de la Asociación para la humanización de la Salud.